

Historia del arte: *La reina Zenobia dirigiéndose a sus soldados* de Giovanni Battista Tiepolo

Lectura de Julie Carmean

Estás mirando una reproducción digital de alta resolución de una pintura del artista veneciano Giovanni Battista Tiepolo, hecha probablemente entre 1725 y 1730, titulada *La reina Zenobia dirigiéndose a sus soldados*.

¿Conoces la historia de la reina Zenobia?

Es posible que hayas oído hablar de Cleopatra, pero en algunas partes del mundo, ¡Zenobia es aún más famosa! Zenobia fue reina de Palmira, en Siria, en el siglo III e. c. Durante mucho tiempo, Palmira había sido un oasis para caravanas que viajaban entre el Golfo Pérsico y el Mar Mediterráneo. Para entonces, se había convertido en una importante potencia económica y militar en el Cercano Oriente.

Después de que su esposo Odenato fuera asesinado en 267 e. c., Zenobia tomó el poder de Palmira. Gobernó como regente por su hijo pequeño. Como diplomática habilidosa y estrategia militar, desafió la autoridad del imperio romano en el este. Como mujer, jugó un papel inusual en el mundo antiguo y llevó a sus tropas a victorias en Egipto y Asia Menor, lo que le hizo ganar su admiración y respeto. En solo cinco años, la reina Zenobia se convirtió en una amenaza para Roma. Luego el emperador romano, Aureliano, llevó al ejército romano a asediar Palmira.

En la pintura de Tiepolo, Zenobia se dirige a sus soldados justo antes de la batalla final. Una reina guerrera, lleva una armadura y su escudo descansa a sus pies. Un sirviente evita que su túnica toque el suelo. Los soldados de Zenobia, que llevan estandartes y la bandera de Palmira con sus palmas cruzadas, la miran mientras les habla desde una plataforma elevada o un estrado. Su pose recuerda la forma en que representaban a los emperadores romanos en antiguas esculturas y monedas. Su gesto: un brazo extendido, formando un círculo con el pulgar y el índice, podría haber tenido la intención de llamar a todos al orden.

Tristemente, Zenobia fue derrotada por el emperador Aureliano, y este fue el principio del fin para Palmira. A Zenobia la tomaron como prisionera y la llevaron a Roma, donde la pasearon por las calles atada con cadenas de oro.